

Poesías de Sr. Mariano
Melgar

Cuaderno 2°

Fábula.
La Ballena, y el Lobo.

Mirando con desprecio á cuantos peces
huelban el ancho mar, una Ballena
Decía á boca llena:

Todo esto es pirapunga, en dos veces
Arrollaría estos vichos si quisea
Y me los tragaría en un instante.
Si el menacado Elefante aquí viviera,
me tragara también al Elefante;

Fue bien visto si ensancho mi gargüero
Soy capaz de tragarme el mundo entero.
Somos batadronadas

A todo pez tenemos ya mohino,
Hasta que un tobo callandito vino
Por entre las oladas;

Observó que la Grande tragadora
Apenas anchovetas engullía,
Y a todos avisó que la Señora
Con toda su armazón nada valía.

Sabio, cuenta a tu amigo este pasaje:

Dile que a nadie ultraje

Exagerando su simpas talentos,
No vaya a ser que un tobo halle sus tretas,
Y nos haga saber en un momento,
Que no puede tragar sino Anchovetas.

Marscha Patriotica

Ya llegó el dulce momento
En que es feliz Arequipa,
Ya en mi cielo se disipa
El Despotismo feroz:

Ya se puede á boca llena
Gritar: que la Patria viva,
Que la libertad reciba,
Que triunfe nuestra Nación.

* * *

Caupí el monstruo detestable
Que en nuestra cerviz sentado
Trescientos años ha hollado
La Justicia y la razón:

Y en su lugar se levanta
La oliva de la Victoria,
Que borrará la memoria
De los siglos de opresión.

* * *

Levantad pues hijos bellos
Del Perú siempre oprimido,
Incrementad el partido
De esta grande Bendición:

Yed que el cielo nos protege
Y que salen los efectos
Mayores que los proyectos
Que el Patriotismo formó.

* * *

No se encuentre un hombre solo
Que no empuñe aguda espada,
Y arroje á su negra nada
Al tiránico ~~español~~ español:

Pues las heridas gloriosas
Que en el campo se recibían
Haran que sus nombres vivan
~~Viva a nuestra Nación:~~
~~Muerto el Despotismo esquadron.~~

Suene en fin en todas partes
Con las voces y los hechos,
Que no viven nuestras peñas,
Si no logran este honor:

Viva, viva eternamente,
El Patriotismo Peruano,
Viva el suelo Americano,
Viva su libertador.

mm

Llegó el terrible momento
En que de tus bellos ojos
Ay! me retiró:
Llegó la hora en que me glorias
Habiendo darme sin recurso
Cruel martirio

Ya no podré hacer q. lleguen
Mis amores y mi quejas
A tus oídos,
Y suceda á mi gusto
De dolorosos raeos
Un laberinto

Continuamente á la idea
Se ofrecerán los rivales
De mi cariño,
Y gemiré temeroso
De que lleguen ágloriarme
Mi único asilo.

Mil veces por tu distancia
Lamentará sin consuelo
Mi amor herido
Como infeliz averilla
A quien del nido robaron
Sus tiernos hijos

A Dios mi querido Dueño.
A Dios; yo muero al impulso
De mi conflicto;
~~Nunca olvides que espina~~
No olvides que entre Agonías
Se aparta de vuestros ojos
Fu amante fino

Llegó el terrible momento
En que de tus bellas ojos

Llegó el terrible momento
En que pierdo sin remedio
Nuestros cariños
Llegó la hora ~~de~~ ~~última~~ ~~de~~ ~~mis~~ ~~voces~~
De los últimos consuelos
Al pecho mío.

Ya espiran los dulces días
En que tus tiernos afectos
Cuan mi alivio.
De ti me ausento y mis glorias
En este instante abandonan
Al pecho mío.

Fábula 1ª Los Gatos

Una Gata parió varios gatitos,
Uno blanco, uno negro, otro manchado:
Luego que ellos quedaron buertafritos
Los perseguía un perro endemoniado;
Y para dar el golpe á su enemigo
No había mas remedio que juntarse,
Y que la dulce union fuese su abrigo.
Y así pues á reunirse, y al tratarse
Sobre quien de ellos deba ser cabeza;
Maullando el blanco dijo: A mí me toca
Por mi blancura, indicio de nobleza.
El Negro contestó: Calla la boca;
El mas diestro y valiente mandará seto.
Atalo, dijo el manchado, si esto dura
Fermo que todo el Diabolo se lo lleve;
Union, y mande el digno. Eso es locura
Gritó el blanco, y el Negro le replica:
Se dividen por fin en dos partidos,
La ira y la irruvacion se multiplican,
Se arañan, gritan, y á sus alaridos
Acude mi buen perro y los destroza.
Si á los gatos al fin nos parecemos,
Resyanos, esperámos otra cosa?
Fendremos libertad? Ya lo veremos.....

Agua Inmensa azul y fosforesca del Pacífico

Admiración: dignos de ver la siguiente Oda, que se dice
se creyó parca de gran valor, hecha como los q. de Oda imaginaria q.
de agua y de del agua, cuando, cuando, cuando, cuando?

Oda al Furo del Mar

¡Qué grande... qué estupenda maravilla!
¡Arrobados ciegos! El pensamiento
se abisma...; O elemento...

O grandeza; en que brilla
sin poseer brasa, en sumo grado,
La grandeza del Dios que la ha criado!

El Mar inmenso viene todo entero,
Y parece tragarse el continente,
Arriva su corriente,
En eterno hervidero,
Choca, vuelve a chocar, y se sueca el mundo;
Mayor que el primer golpe da el segundo.

Porque una peña firme le resiste
Contra ella va, la mina, la combate;
Si su fuerza rebate,
Con fuerza nuevo inciste;
De un salto dan dos aguas en la peña;
Y un salto a otro más alto las empuja.

En su batir de ruido el aire llena,
Con una alma eternal vivia parece,
Si se estrecha, si crece,
Susurra siempre y truena,
Y en las colinas que le ven temblando
De una a otra el eco come retumbando.

¿Como es, que dura aun la debil tierra,
Si todo un mar insiste en destruirla?
¿Quien puede sustentarla
Contra esta eterna guerra?
Ya debería toda deshacerse
Y á este impulso en arena resolverse.

Pero no: las arenas delemables
Se juegan con el mar y su trabusa;
La infinita llanura,
En iras implacables,
Sale, ya amara todo... dió en la arena,
Ya no es mas; besa humilde su cadena.

Así lo mandó el ser que no quería
Que el grande mar sus cultos usurpase:
El mandó que no pase;
Si no... ya se vió un día,
Alzó su ley, y el Olimpo profanado
Sal betió, ácia los Andes redoblado.

Sabias leyes desató que obedeciera
Para que al hombre sirva, no amedrente;
(y humilde y obediente,
Desde la vez primera,
No oca salta, ni sabe otro camino
Sino el que su autor fuerte le previno.

Aunque la Sura por sobre el parando
Quiera llevarse su faudal, y eleve
Sus aguas porque pruebe
Obedir á aquel mando,
No lo hará; antes aumenta su mazailla,
Y á par de su furor crece la balla?

Por la exterior corriente las olas
Vendrán mas y mas fuertes ácia dentro;
Pero ellas á su centro
Volverán humilladas;
Una á otra han de cortarse la corriente,
Y revivirse de quillos mutuamente.

Quando viera unar aguas levantando vienen,
Ya las otras cesando se retiran,
Y como opuestas giran,
Se chocan, se retienen;
Las de allá se alzan mas, con fuerza tanta,
Que al desplomarse su furor espanta.

Reuelven las arenas con su espuma
Y enrespadas la playa van trepando;
Loco á poco calmando,
Su pero las abrauma,
Quedan á engrillara otra, y de esta suerte
Solo es para un placer su enojo fuerte.

Blanca toda la orilla se presenta;
Es un gusto á las olas acercarse,
Seguirlas retirarse,
Y mirar como se aumenta

Su reflexo la luz que viene dando
El sol en las de atrás reverberando.

A ponderar entonces nos comoda
Los bienes que produce en todo el mundo,
Como riega fecundo
La Tierra, y nos dá vida!
Y cómo sin él fuera el continente
Floroso deiento solamente!

De aguas honta donde raya el Oirizonte
Se vé ~~criarse~~ la volante nube,
Se embala, crece, sube,
Y al Valle, al prado, al monte,
Va á dar fuerza y riego, y vías corrientes
Sustentan y producen los vivientes.

Por hacer sus influjos inmortales,
En las grandes montañas se vuelcan,
Y en sus senos aprenden
Los inmensos caudales,
Que socorren al Chile miserable, respetable,
Y hacen al Marañon un ~~ferocible~~.

El Mar aun al que habita los Yámetas
Quiere auxiliar á donde el Sol no alcanza
Allá la luz se abanca
De estas olas inquietas
Y para el que en la Luna luz no viera
La Tierra es por su mar grande lumbrera.

¿Pero es dado á un mortal cantar los bienes,
O Mar, que en tí quando la Providencia?
De su eterna clemencia

Fu mil terrosos bienes,
¡Ah! por tí ~~el~~ nuevo Mundo pasó un dia
El mayor bien que un Dios hacer podia.

Eterno Rey del Mar, sola tu ciencia
Dará á tu don tu precio verdadero;

Yo en tanto añadia quiero

Este himno á tu clemencia:

„Quando al profundo Mar me haya entregado
„Dijeras á tu hechura tu cuidado.

N.º 1.º
Basada de Orfeo á los Infernos.

Traducción de la respuesta que dio Protes
á Aristeo, quando este de orden de los Dioses
le consultó sobre la causa de sus trabajos.
Desde el verso 450. hasta el 530 del libro 4.º de
las Georgicas.

Proteo entonces, con esfuerzos grande,
Fuerce sus redes ojos encendidos,
Rechinan con estrépito sus dientes,
Y profetiza: „Te hallas perseguido
De las iras de un Dios: tu exeres pagado:
Orfeo que ha pecado sin delito,
Es quien estos trabajos te procura;
Y contra tí se empeña enfurecido
Por la comorte que te arrebataste;
A no ser que se opongan los Destinos.
Por escapar de tí precipitada,
Fluyendo de tus manos en el río,
No acertó á ver el Culebron horrible,
Que en las crecidas hierbas enonido
Guardaba la ribera; y tropezando
En él, murió la foven. Los gemidos
De las Dryadas juntas atronaron
Los montes elevados: el Equido
Pangéas, la alta Cumbre del Rodope,
La Fracia toda, el Flebro Cristalino,
El Atica, y los Setas lamentaron.

Por dar el trite Orfeo algun alivio
A su ~~amor~~ amor dolorido, con su lira;
En la ribera Escaeta, sin testigo,
A ti; dulce consorte, así en la aurora
A ti al anochecer clamó Affligido:
Y aun entró por las fauces del Averno;
El negro horror del bosque mas sombrío
Atravesó: se presentó á los manes,
Y á su tremendo Rey; á esos impíos,
Que no saben ceder á humanos ruegos.
Cantó, y las leves sombras del abismo,
Y frios simulacros de los muertos,
De su profundo asiento conmovidos
Salieron; como vuelan, si anochece,
Qui en invierno cae cruel rocío,
A esconderse en la selva, miles de aves:
Salieron los Cadáveres ya frios
De Padres, Madres, Heroes valientes
De doncellas, de juvenes, de niños,
Quemados á presencia de sus Padres;
A quienes aprisiona el negro limo,
La agua imparable del calmo lago,
La inculca cañavera del coeyto,
Y la Estigia formada en nueve vueltas.

Flarta la propia cara, y hondo abismo
De la muerte, y las Furias que de negras
Sierpes tienen el pelo entretregido,
Se arrojaron: abiertas sus tres bocas
El Cerbero tenía; á medio giro

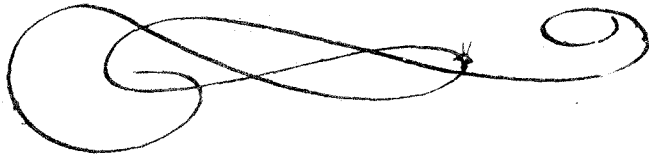
La rueda de la suerte quedó en el aire
Quieta. En tanto de todos sus peligrosos
Sobre subía Orfeo; y su comorte,
Ya en su poder, siguiendo lo prescrito
Por Proserpina, un poco atrás venía;
Cuando á su incauto amante sobrevino
Un delirio; sin duda dispensable,
Si los manes supieran compasivos
Dispensar: ya al salir se pasó; ¡ay triste!
Olvídó el gacío; y del amor vencido,
A su Euridice vió. Perdióse todo.....
Rompió el precepto del tirano impio;
Y por tres veces resonar se oyeron
Los profundos Estanques del abismo.
¿Qué, dice ella, ¡ay Orfeo! qué locura
A ti y á mi infeliz nos ha perdido?
Ved: los crueles Flados ya me mandan
Retrocéder: mis ojos adormidos
Caen en sueño eterno: a Dios...: rodeada
De negra noche soy: á ti dirijo
¡Ay! ya no tuya! las rendidas manos.
Dixó, y luego qual humo emparecido
Por los aires, se le huye de los ojos:
Ni mas vió al infeliz que con abismo
Fentaba en vano sombras, y quería
Decirle tanto. Ni Caron ya quiso
Que la Estigia pasase el redichado.

¿Qué hará!; ¿donde buscar algún alivio
Segunda vez perdida tu consorte?
¿Qué lágrimas, qué voz al Dios impio
Moverán, ni á los manos? Y ya para
Ya la difunta busca el largo estigio.

Salió, y dicen que al pie de un peñon alto
Fue al desierto Estrimon está vecino
Eloxó por siete meses continuados,
Preparando en su cueva su martirio,
A las altas encinas commoviendo;
Y amandando a las tigres con gemidos.
Como Olliveñor triste que a la sombra
De un árbol llora sus perdidos hijos,
Fue un labrador cruel que le azuchaba
Hernos sin plumas le robó del nido;
Eloxó la noche entera en una rama,
En llanto exalta todo su conflicto,
Y llena el campo con su amarga quejosa.
No distraeso su espíritu abatido
Obedad ninguna, ni hymenéo dulce.
Sólo lagaba por el hielo frío
Del Fiperboae, y aguas congeladas
Del Fanaís, y en los campos perseguidos
De las lluvias Orpheas incasantes;
Lamentándose el don ya feneido
De Pluton, y su Euxidice perdida.
Despreció en su dolor los atractivos
De las cuevas Oracantes de la Fracia:
Ellas aizadas, en honor divino

Victima le hacen de su numen Placo,
Y en medio de nocturnos sacrificios
Despedaran al joven y derraman
Por el campo sus miembros divididos,
Arrancada del cuello de alabastro,
Volteando en medio del Paganio Pico
Su cabeza, así muerto, todavía
Sufría lengua, y el aliento mismo,
Ay Euidice! A Euidice llamaba,
Y Euidice con eco repetido
Euidice decian las riberas."

Diso Proteo y al profundo abismo
Del mar saltó, formando con el golpe
En el agua espumosa un remolino.



Fábula de

El Abno cornudo.



¿Me creen una nueva?
Si: créala por tu vida.

Un abno desesperado
Por tu carga y sus fatigas
Llevo al Padre de los Dioses
Un memorial que decía:
"Es un dolor, Señor Tove,
Que á mi solo se me asija
Con carga y palos, por verme
Falta de armas ofensivas.
Por cierto que con los Foros
Otro tanto no se haría;
¿Que digo Foros? Un perro,
Y aun la mas triste hormiguilla
Tiene armas y por solo esto
Con respeto se le mira:
Solo yo soy el objeto
De la crueldad y la risa.
Con un par de cuernitos
Todo se remediaría".
Jupiter se los comede;
Pero, Señor, ¿que averías!

Bruto á quien hace un cariño
Fico, se queda sin tripas,
Y aun él, queriendo rascarse
Se rompió media barriga,
Y claro está que no lo hizo
Por matador ni suicida;
Sino porque tuvo cuernos,
Y el marero no sabía.

Catastrofe semejante,
Me hizo decir; ~~no se me va~~ por mi vida;
Ya que el cielo ha dado al Pueblo
Fuerzas y votos, precisa
Que le den los literatos
Unas quatas leccionitas.

Fábula 2.^a El Murciélago.

Tuvieron su guerra
Cuadrúpedos y aves,
Por mandar aquellos,
Estos por librarse.

El necio murciélago
creía escaparse
y aguardaba à venirle
con el q.^e triunfarse.

Dieron un buen golpe
las astutas aves
y el animalcillo
hubo de llegarle;
Pero temeroso
de q.^e al fin quedase
pendido el partido
del gremio volante.

Andaba aún hablando
algo favorable
à los de la tierra
por ser mas pujantes.

En una victoria
de los ambulantes
quedó el pobrecillo
preso entre las aves

Pero por fin estas
logran libertarse
y à mi buen murciélago
le dan su buen caso

Fal es el destino
de aquellos cobardes
q.^e por in seguros
juegan à dos azules.

Si triunfa el Firme
el clavor los hace q.,
Si triunfa el Patioso
q.^e logran? Nascarse.

Compatrista: hoy me ^{no} es sino
he levantado con algunos sin-
tomas de Fabulista. ¿Que dice
V. de esto? ¿y que dirá esta
tentativa?

A
El Cantero y el Arno.

Bafaba un western gentío
Nos dice ~~los~~ Cuñillos
Que es incapaz el indio;
Yo voy á contestastes
Con este Cuenterito.

Bafaba una mañana
Un Cantero rolliro
Repantiendo y lanciando
Satigaros y gritos
Sobre su infeliz tropa
De cargados borricos.
¡Que demonio de brutos!
¡Que pachorra!... me indigno...
Los Caballos son otros
Tienen vivera y brío;

Pero estos no los mueven
Ni el rigor mas getivo
~~de la ley de no volver~~

Asi clamaba el hombre,
Mas volviendo el oido
El mas martagon dellos
En buena par. le dió:

Fiar cuernos palos! ¡vaya!
Nos tienes mal comidos,
Siempre bajo la carga
;Y siges así el brio?

Y con arote y palo
Pretendes conducirnos?
Y aun nos culpas de leidos
Estando en ti el motivo?

Con comida y sin carga,
Como se vé el florido,
Aprendieramos luego
Sus corbetas y brincos:

Pero mientras fubista
Nuestro infeliz destino
;Bestia el q. se alentara!

Eluevan arotes: lindo:
Boxa y cachaza y ramo
Para esto hemos nacido.
Un indio; si pudiera,
No dióera lo mismo?

Od. dice q. es
pues operibus crea
ca y chafadura, e
si lo merece. Fue o.
calete no será la u
si no le hay, salud
y buen provecho, que
tambien es verso y
fabula.

Melgar

Núm. 5. Señores de la Fertilis Literaria:

Duran Vno que me he vuelto predicador; pero no es sino que dias há, he dado en poner la verdad en verso.

Oda á la Soledad.

O Soledad amiable,
Donde vive el soiego,
Que el hombre en otras partes busca vano:
Su deceso irraciable
Aviva el Mundo; y luego
Niega lo que oprecia infiel, tirano.
Solo aqui el pecho humano
Se engaña felizmente:
Se avuista del retiro la apasencia;
Mas viene á la experiencia,
Y encuentra paz y gusto solamente.
;Que tranquilo se goza,
Quando en su dulce centro se reposa!

Como fieros lebreles
De su arno al pie tendidos
Yacen al pie del alma las pauciones:
Ya no abran las infieles
Buidosos alaridos;
Cesaron sus funestas commociones.
Con tenias reflexiones
Su grandera eminente
Vuelve á tomar el hombre envitecido;
Conoce que ha nacido

A ser amigo del Omnipotente,
Y que su amistad eterna
Durará más que el mundo, sea eterna.

Si viniera aquí un sabio
Eleno de ciencia impia,
Mudara pronto su engañado juicio;
Y de su mismo labio
Fodo el mundo oíría,
Que hay inmortalidad, y un Dios propicio.
El castigo del vicio
Place, que temerosa
Fuyendo de su autor, busque la nada
Una alma abandonada:
Pero venga á esta casa silenciosa,
Y verá quanto precia
De ser benigno el Dios de nuestra Esferia.

Como á el que ha caído
A manos de un contrario
Con cerrarse los ojos enapare;
Se cree quarecido
El hombre temerario
Quando de sus miserias caso no hace.
Tamar oír le place
Al que dubien procura,
Y teme huir del mal que se le espera;
Pero si aquí viniera
Conociera y sanara su locura;
Con paz, con alegría,
Desengaño y remedio encontraría.

Oí al dulce Batilo
Cantar el campo hermoso,
Felicidad y flores, fuentes y ganados:
Allí busqué mi ailo,
Pero me fue engañoso;
No se calmaron todos mis cuidados.
Aquí estaban cerrados
Los bienes que buscaba:
Solo aquí es mi deseo satisfecho,
Y abismado mi pecho
Comienza a contar dichas y no acaba:
Venid, venid, amigos,
Y de esto y mucho más seréis testigos.

Arequipa 29 de Marzo de 813.

El Secretario *fff*



Fé de erratas

Plan. 3.^a línea 15

Dice

El Secretario

Sease

El folitario.

Imprimatura = tres rubricas.

Sepa la cruel Melina,
Si á mi clamor se niega
Que el que sin fruto suega
Consigue abacerar:

Entienda, si con risa
De mí se burla altiva,
Que á mí no me cautiva
Quien me hace padecer.

Sepa que bien advertido
Que aunque el amor hermosa
Hace la parte, y preciosa,
No es más que una mujer
Por eso, aun siendo cierto } malo
Que es verdad atractiva }
A mí no me cautiva
Quien me hace padecer.

Contra que el amor
De la esperanza vive,
Y muere si conviene
Que no hallará placer;

Y así porque un rigor
De esperar más me priva
A mí no me cautiva
Quien me hace padecer.

A otros les preserí
Eos degrada quando hace
Que un rigor los abraze
Y un mal los haga dudar:
Conmigo no es así;
No me encanta una esquiva
A mí no me cautiva
Quien me hace padecer

— — — — —
No me acuerdo los restantes
Compatriota Carbacho.

Sueño de un infeliz súbdito
del M. de Lima.

Epigrafe

Bien puedo no ser verso lo que digo;
Pero es pura verdad. Yo soy testigo.

En una noche obscura, y parvorota (1)
Veo males de mi Patria contemplada;
Una escena sangrienta y horrosa (2)
A mi pecho cauelmente atormentaba:
A esta constitucion tan lastimosa
Encontrar un remedio procuraba;
Y en tan inutil como triste empeño,
Mis parpados se cierran, y yo sueño.
Sueño, que atada con cadenas iba (3)
Una infeliz mujer, cuyo vestido
Era un luto empapado en sangre viva: (4)
Faz ella con furor jamas oido
De hombres ingratos una comitiva (5)
Veo que corae, y en confuso ruido (6)
Oigo, le dicen: Vuelve esas cadenas,
O padece mil muertes, tras mil penas. (7)
Fuavome de improviso, y mi tristeza (8)
Allega á su colmo, quando con deviro
Vuelve acia mi su languida (9) cabeza
Y dice sollozando ¡Ay hijo mio! (10)

Quiero ayuda activa y con prestera, (11)
Quiero consen; mas; ay! un sudor frío, (12)
Un temor⁽¹³⁾, una pena⁽¹⁴⁾, mil tormentos, (15)
Debilitan, destruyen mis alientos.

Cayó en fin debil⁽¹⁶⁾ al esfuerzo q. hice,
Y riego con mis lagrimas la tierra: (17)
~~De~~ of Promas levantarme; y me maldice (18)
La tropa de los Barbaros, que atema:
Entonces lloro y grito⁽²⁰⁾; Ay infelice!
; Ay infelice Madre! ; O Dios! de tierra.... (21)
Confunde con tu vista á esos infames; (22)
Fu ira sobre mi Patria no dexames.

Vosdo te muestra el cielo á mis clamores
De mi Madre á las penas no da oídos;
Parece complacerse en mis dolores,
Y que se holgara en reinos afligidos: (23)
Eos barbaros jurando por favores (24)
Por desprecio del Cielo á mis gemidos;
Dicen con vos soberbia y arrogantes: (25)
Presa nuestra sera⁽²⁶⁾, qual lo ha sido antes. (27)
; Vuestra presa sera? ; Crueler! ; feroces!
; Ari á mi Patria, que rasgo su seno (28).
Para abrigarnos, perseguís atroces?
Mas ; o dolor! de injurias me halló lleno (29)

¿Que Patria tienes tu? (30) dicen á voces;
 Y ~~aparecido~~ mi mal corren sin freno
 A consumar el hecho mas injusto.... (31)
 Derpiento: para todo: mas no el furto. (32)



Comento al fuero

- (1) Tales me han de ser todas mientras no muere de estado.
- (2) Depollaciones injustas &c.
- (3) Sol. de las manos; porque ya se le han caido las de los pies; gracias á Buenos Ayres, Caracas, Chile, Luto, Santa Fé &c.
- (4) Sa America viuda de tantos hijos muertos injustamente.
- (5) De Patanes.
- (6) Porque jamas hablan con claridad ni concierto.
- (7) Sa Patria muere y pena en cada hijo fuero.
- (8) Esto sucede á todo Americano sensible; pero aún preso.
- (9) Fal la tienen de desangrada.
- (10) En quien hade buscar auido, sino en sus hijos?
- (11) Sa reflexion, el Patriotismo producen estos efectos.
- (12) Este que en mi fue involuntario, es muy del gusto de algunos Americanos espuros y patanirantes.
- (13) De hechar bendiciones con los pies.
- (14) De castigar á los intinuidos chapetonistas pero hermanos.
- (15) Sea q. se llama delito, el celo por la patria; inobediencia, el tenerla con quien no es su legitimo; libertinage, los suspiros de un esclavo; disparate, un juicio despreocupado; vicio la virtud &c. &c. &c.
- (16) No puedo absolutamente executar mir decer.

- (17) No puede más un plebano particular.
 (18) Levantame y punto en boca.
 (19) Ala birania añaden el insulto.
 (20) El que está atado de pies y manos no tiene más orina
 que la boca.
 (21) A la Fantasia, ó al Japon.
 (22) Estas lechuzas modernas, quando donde fupir tanta
 luz?
 (23)
 (24) Todo lo entienden al revés y se lo exponen á su modo.
 (25) Se es su tono natural.
 (26) Errores.
 (27) Nadie lo duda.
 (28) Esto necesita una nota muy larga.
 (29) A un argumento da esta razon del Zapatero
 (30) Ita Garita.
 (31) Ni en fuero lo vi consumir; pero de comerlo si,
 y aun de dia claro.
 (32) Ya se me va acabando.

